

Lucía Palacios & Dietmar Post

En un lugar de la Mancha... El documental *Los Colonos del Caudillo*

Los Colonos del Caudillo es un documental sobre un pueblo cuyo nombre sigue rindiendo homenaje a su creador, Francisco Franco, y el triste legado de la figura del dictador en España. El nuevo filme de la española Lucía Palacios y el alemán Dietmar Post, ganadores del *Grimme Preis* en 2008, pone a todo un país ante el espejo. Los directores escriben sobre el largo proceso de la creación de la película.

Introducción

En el año 1999, mi marido alemán Dietmar Post y yo viajábamos por primera vez juntos a mi pueblo natal, en plena llanura manchega, y fue él quien reparó en la señal de la autovía que indicaba la salida al pueblo Llanos del Caudillo. Yo siempre había sabido de la existencia de Llanos pero nunca me había chocado su apellido. Sin embargo, para él resultaba difícil creer que aún quedasen ciudades con un nombre así; eso sería impensable en Alemania. El tema comenzó realmente a interesarnos cuando, tras una breve investigación, descubrimos que durante la dictadura se construyeron pueblos nuevos que habrían de ser habitados por campesinos que cultivarían tierras de secano que iban a ser transformadas en regadío o humedales que serían desecados, y a quienes se proporcionaría casa, animales de labranza y un pedazo de tierra, a cambio de entregar el 51 % de la cosecha durante varios años. Llanos del Caudillo era uno de esos 300 asentamientos, inspirados en las "città nuove" construidas en la Italia fascista.

"Tierras regadas, acequias, desagües y caminos; poblaciones rurales rescatadas de la pobreza y formadas espiritualmente sanas; pueblos blancos y risueños con iglesias en las que se alaba a Dios, y pechos arrancados del marxismo en los que laten los ideales de nuestra Cruzada" (Texto propagandístico del Instituto Nacional de Colonización).

En 1999 aún vivíamos en Nueva York, y no fue hasta después de nuestro traslado a Berlín en 2002 que retomamos el tema y empezamos a buscar financiación para el proyecto. Tuvimos que esperar seis años para reunir el dinero suficiente para comenzar el rodaje, aunque no para la posproducción, promoción y otros gastos diversos. En el transcurso de esos años visitamos Llanos en varias ocasiones, conocimos a quienes después serían protagonistas de la película, pasamos horas en archivos estudiando documentos y material audiovisual.

La constante falta de financiación hizo que el proyecto se extendiera en el tiempo, dándonos la oportunidad de ir incluyendo en la película los acontecimientos que se iban sucediendo, como el juicio a Baltasar Garzón o el resultado de las elecciones generales del 2011. De modo que lo que había comenzado como la revelación de un capítulo desconocido de la historia de España acabaría convirtiéndose en una crónica de los últimos 70 años.

Podría decirse, por tanto, que en *Los Colonos del Caudillo* existen dos niveles narrativos. De la parte se pasa al todo, de lo local a lo nacional, y viceversa. Por un lado acompañamos a tres generaciones de colonos de Llanos del Caudillo, quienes cuentan sus historias y experiencias. Sus testimonios son interrumpidos por bloques con imágenes de archivo y voz en off, en los que se hace un repaso

de la situación sociopolítica en el resto de España, un país en el que tras 35 años de democracia todavía es posible rendir homenaje al dictador impunemente.

Los Colonos del Caudillo

La película abre con el siguiente texto:

"Durante la dictadura del General Franco (1939-1975) se crearon en España cerca de 300 pueblos nuevos. Este proyecto de colonización interior afectó a unas 50.000 familias.

El Instituto Nacional de Colonización perseguía lo siguiente:

Nuestro fin es dar tierra a los campesinos, crear un hombre nuevo, el hombre fascista antiurbano y antiobrero, apegado a la tierra, temeroso de Dios y devoto al régimen, del cual es deudor de todo: casa, tierra y trabajo, bajo el control del partido."

Tras hacer un repaso histórico del período 1936-1955, año en que se construye Llanos del Caudillo, comienza la película propiamente dicha, con la llegada de los primeros colonos.

Se ha convertido en una constante de nuestro modo de trabajar "confrontar" al entrevistado con fotografías, y esto fue lo que hicimos también en esta ocasión. La persona entrevistada está viendo la misma fotografía que el espectador, miramos a alguien que mira y reacciona ante lo que está

Una familia de colonos llega a su nuevo domicilio



Bild: © www.playloud.org

viendo. Esta confrontación con una imagen o documento evoca en ella recuerdos que creía olvidados, a la vez que provoca reacciones inesperadas. Podría decirse que es un proceso de desmemoria en reverso.

No sorprende que los tres colonos pioneros que aparecen en nuestra película reaccionen de manera distinta ante una misma fotografía, pero sí resulta interesante que tengan una percepción diametralmente opuesta de un pasado común.

El colono Wenceslao Chamero afirma en la película: “Yo le debo todo a Franco. ¿O qué digo, que me quiso matar? No, ¡me dio para vivir!”. Eugenio Bascuñana, sin embargo, lo recuerda de otra manera: “Esto era un campo de ‘reconcentración’, porque aquí no podía abrir el pico nadie, ni hacer lo que te parecía. Teníamos que hacer lo que ellos nos decían. Eran los amos.” Para uno Franco significa la vida, para el otro la represión y el sufrimiento.

Con la memoria no existe una verdad absoluta, pero ¿cuál de los dos testimonios se acerca más a la realidad? Como documentalistas investigadores

debíamos contar con los testimonios de los colonos, conocer cada detalle de su vida cotidiana, su llegada al pueblo, las condiciones en las que vivían, las entregas de los animales, del terreno y de la casa, los productos que tenían que cultivar y la entrega del 51 % de la cosecha al Instituto. Debíamos estudiar también el material científico y académico que existe sobre el tema y contar con la opinión de los pocos expertos en la materia, así como con la gente que había “mandado” en el pueblo: el primer alcalde falangista, el cura, los maestros y el ingeniero agrónomo, quien había sido el encargado de controlar las cosechas y apuntarlas en los libros del colono. Este último es una figura clave, pues la cantidad del producto entregado decidía sobre la amortización del lote (casa, tierra y animales). Un grupo de colonos liderado por el actual alcalde, Santiago Sánchez, intuía que se les había engañado a la hora de pesar el producto. Pero una intuición no es una prueba. Nosotros sentíamos con la obligación de investigar hasta qué punto esa intuición se correspondía con la realidad.

La historia de un pueblo sin historia

Durante la entrevista con el alcalde en el verano de 2008 éste nos contó que se habían encontrado varias cajas llenas de documentos. Al principio no le dimos mucha importancia y fue ya en el coche de camino al hotel cuando Dietmar recordó la mención a los documentos. Llamamos inmediatamente a Santiago y quedamos al día siguiente en casa de su hermana, en cuyo patio se encontraban decenas de cajas que habían estado durante más que 30 años escondidas en un gallinero a dos kilómetros, concretamente en una finca que habían usado los “jefes” del pueblo para sus comilonas y reuniones. Los papeles documentaban la creación y administración del pueblo desde su creación en 1955 hasta finales de los 70. Santiago dijo acertadamente que en ellos estaba la historia de un pueblo sin historia, y pasarían a convertirse en uno de los hilos conductores de la película.²

Los documentos encontrados en Llanos del Caudillo demuestran la verdadera cara de una dictadura que, ►►

como todas las dictaduras, controlaba cada paso de sus ciudadanos. Nos atrevemos incluso a compararlos con los documentos de la *Gestapo* o de la *Stasi*. Sin ellos el alcalde no tendría pruebas que confirmasen las muchas sospechas que siempre le acecharon sobre la dudosa administración de Llanos del Caudillo.

Contexto histórico

Unir la historia de esta pequeña comunidad con lo que estaba ocurriendo en el resto de España en un montaje fluido fue uno de nuestros mayores desafíos.

La frontera entre lo local y lo nacional se desdibuja varias veces en nuestra película, pero nunca tan claramente como en el caso de dos visitas “ilustres” al pueblo, en dos momentos de gran relevancia histórica para el país: la visita “fantasma” de Franco en 1956 y la del entonces príncipe Juan Carlos en Octubre de 1975, pocas semanas antes de la muerte del dictador. De la primera visita no existe prueba alguna, solo en la memoria de la gente del pueblo, que recuerda cómo, después de haber tenido que estar formados en la plaza durante horas, la comitiva de Franco cruzó el pueblo sin parar³. La

visita del Príncipe, sin embargo, está bien documentada: fotos privadas, fotos oficiales y artículos de prensa se hicieron eco de ella.

España en octubre del 1975 estaba a la espera de la muerte de Franco, un acontecimiento decisivo para el futuro del país y del pueblo Llanos del Caudillo. Sin Caudillo, ¿qué pasaría? España como nación estaba atravesando los cambios más substanciales del siglo XX. La transición de la dictadura a la democracia fue el gran reto de los diez primeros años, hasta 1985, cuando España, después de décadas de autoaislamiento, se integra finalmente en la Comunidad Europea y en la OTAN. En 1985 se celebra en Llanos el 30 aniversario de su nacimiento, y los ex-jefes entregan medallas a algunos colonos “ejemplares” como si nada hubiese cambiado. Pero sí había cambiado algo. Ya en democracia, los concejales elegidos en las urnas quieren saber qué pasó con el lote entregado a sus padres y por qué después de 30 años aún no habían recibido las escrituras. Nunca se les dio una respuesta y de hecho tendrían que esperar hasta el año 2003 para que se hiciera entrega de las primeras. Joaquín Romano, hijo de colonos, dice en la película:

“Los colonos nunca supieron lo que debían y lo que se había ya pagado, mi padre se murió sin saberlo, y lo intentó. Sólo lo sabía el que llevaba las cuentas, pero al colono no se le decía nada. Y mi padre se murió diciendo, con rabia: me cago en diez, mira que no poder decir yo que esto se lo dejo a mis hijos...”

Con la llegada de la democracia surge además otro conflicto: ¿debe cambiarse el nombre de la localidad? En muchos otros poblados de colonización cuyo nombre hacía homenaje al dictador el problema se soluciona poco después de su muerte eliminando el apellido. No así en Llanos del Caudillo. Habrá que esperar hasta el año 2004 para que el alcalde proponga cambiar el nombre del pueblo con motivo del 50 aniversario y organice un referéndum. El resultado: el 70 % de los habitantes votó en contra del cambio de denominación.

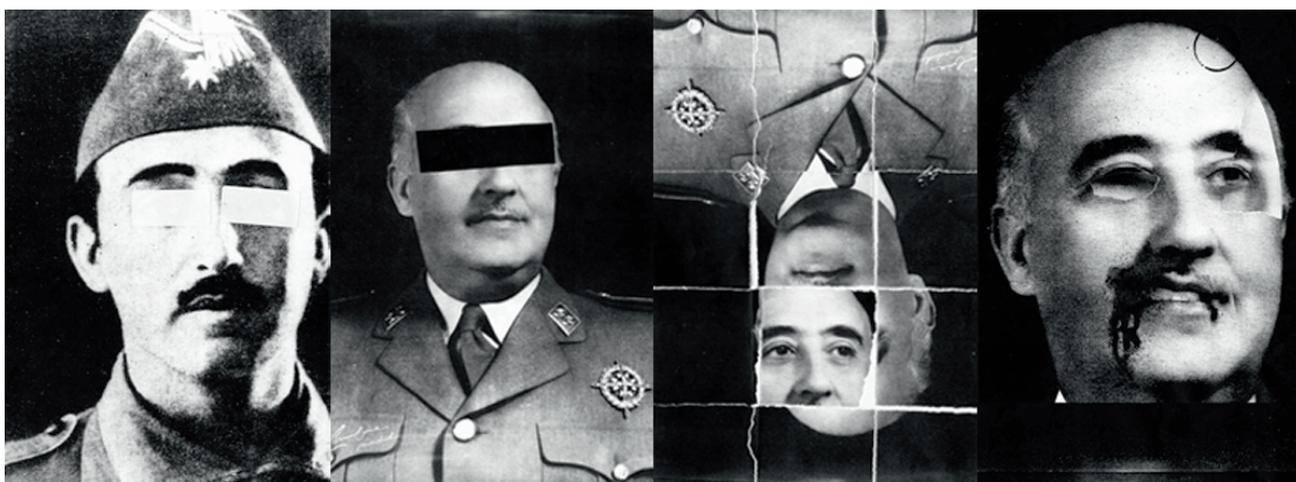
Una de las escenas más reveladoras de la película tiene lugar en un aula del colegio del pueblo. Los alumnos - de entre 11 y 12 años - discuten sobre el resultado del referéndum y una niña afirma rotundamente: “Si la mayoría del pueblo ha decidido seguir rindiendo homenaje a Franco hay que seguir



La confrontación de testigos con fotografías históricas fue uno de los métodos principales utilizados por los cineastas

Bild: © www.playloud.org

© www.playloud.org 2012. All rights reserved



El artista alemán Daniel Richter apoya la campaña de financiación de la película (crowd-funding) con algunas obras exclusivas

haciéndolo”. De los 13 alumnos de la clase, 12 estaban de acuerdo con ella y con que se mantuviese el apellido. Pero el caso de Llanos del Caudillo no es un caso aislado. Sólo en Castilla-La Mancha todavía existen hoy unas 700 calles con el nombre José Antonio Primo de Rivera, 500 calles dedicadas a Francisco Franco y un pueblo con el nombre Llanos del Caudillo. Esto puede sorprender, pero tiene una explicación.

Vergangenheitsbewältigung o cómo superar el pasado

A pesar de la existencia de un elevado número de publicaciones acerca de la historia de España (en su mayoría libros, pero también cine de ficción y documental) apenas se ha producido lo que los alemanes llaman *Vergangenheitsbewältigung*, que podría traducirse como “superación del pasado”. El conocimiento que los españoles tienen de Francisco Franco y Bahamonde y la figura que él mismo creó, el Caudillo, es muy limitado. Ello tiene que ver, en nuestra opinión, con dos factores: por un lado, en España nunca hubo una ruptura política y social real con el régimen franquista, y por otro, solamente una pequeña parte de la sociedad española se ha interesado por el pasado reciente de su país.

Dicho esto, no deja de ser una interesante coincidencia que comenzáse-

mos a trabajar en esta película en el año 1999, con el Partido Popular de José María Aznar en el poder. Justo ese año las publicaciones de los llamados historiadores revisionistas, es decir, neofranquistas y pseudo-historiadores con Pio Moa y Ricardo de la Cierva a la cabeza, entran en las listas de los libros más vendidos.⁴

Paralelamente a ese resurgimiento historiográfico revisionista, nace un movimiento popular encabezado por el periodista Emilio Silva, quien en el año 2000 encuentra los restos de su abuelo en la primera exhumación con métodos forenses de un grupo de republicanos fusilados en la Guerra Civil, en la zona del Bierzo, muy cerca del pueblo de colonización Bárcena del Caudillo. Silva habla por primera vez de “personas desaparecidas”, término inédito entonces para referirse a las víctimas del franquismo.

El ejemplo de Emilio Silva crea escuela, y en toda España hijos y sobre todo nietos de víctimas empiezan a reclamar los cadáveres de sus padres o abuelos asesinados por los golpistas franquistas. La *Vergangenheitsbewältigung* se inicia desde abajo y sin el apoyo del Estado. Paralelamente, y de la mano de ese movimiento civil, una nueva generación de historiadores profesionales - y en muchos casos aficionados locales con la ayuda de gente como Josep Fontana y Paul Preston - se encargan de investigar los casos de desaparecidos provincia por provincia.

El resultado de sus investigaciones es escalofriante. Cada vez hay más ciudadanos que demandan que sea el Estado el que se ocupe de desenterrar a todas las víctimas desperdigadas por la geografía española. La ley “por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura”, o Ley de Memoria Histórica, es aprobada por el Congreso de los Diputados el 31 de octubre de 2007. Esta ley prohíbe, además, cualquier exaltación del régimen franquista y “aconseja” que desaparezcan nombres de calles, placas y monumentos. Un año más tarde el juez Baltasar Garzón se declara competente para investigar las denuncias presentadas por familiares de víctimas del franquismo tras recibir el caso por el sorteo de la Audiencia Nacional.⁵

No obstante, todos estos cambios no han surtido el efecto que podría esperarse. Como decíamos arriba, todavía hoy sigue habiendo calles y plazas que homenajean al caudillo y otros generales golpistas. Todavía hoy personas como José Utrera Molina, otro de los protagonistas de la película, ex-ministro de Franco y falangista convencido, pueden ser condecoradas por una fundación llamada Francisco Franco (hay que intentar imaginarse una Fundación Adolf Hitler) por defender los ideales del “Movimiento”. ▶▶

Cine ambulante

La propuesta de *Los Colonos del Caudillo* es aportar claridad histórica y acercarse a la Historia desde abajo, desde la vida, desde la misma realidad, y hacerlo evitando caer en maniqueísmos de ninguna clase.

Con esta película podemos colaborar a profundizar en un debate sobre la historia reciente de nuestro país que ayude a entender mejor por qué sigue siendo la sociedad española tan reticente a una crítica abierta a Franco y su legado. Nuestra meta es organizar mesas redondas allá donde se proyecte la película, en las que participen historiadores y políticos locales de diferentes partidos, periodistas y ciudadanos “de a pie”.

El 28 de octubre tendrá lugar en Berlín una presentación de la película, seguida de un debate en el que planeamos tener como invitados al ex presidente del gobierno Felipe González, quien ya ha confirmado asistencia, Emilio Silva (presidente de la Asociación para

la recuperación de la memoria histórica, ARMH), Walter Haubrich (corresponsal en Madrid del periódico alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung*) y Paul Preston (historiador británico y autor de *El Holocausto Español*).

El estreno en España nos gustaría celebrarlo en Llanos del Caudillo con los protagonistas de la película. Será el pistoletazo de salida de una gira por todo el país en la que mostraremos la película en cines, centros culturales, escuelas y universidades, seguida siempre de su correspondiente debate. Se trata por tanto de salirse de las vías convencionales de distribución y crear una especie de “cine ambulante”, en el estilo de las Misiones Pedagógicas de la Segunda República en los años 30. Para que esto sea posible buscamos a personas e instituciones dentro y fuera de España y Alemania que estén interesadas en mostrar la película y en colaborar en la organización de la gira. Pueden ponerse en contacto con nosotros en info@playloud.org

Sobre los autores



Lucía Palacios y Dietmar Post se conocieron en Nueva York en 1998. Por su film *Monks - The Transatlantic Feedback* ganaron el premio *Adolf-Grimme* en 2008. Desde hace 10 años viven en Berlín. La prensa alemana les ha llamado “el equivalente alemán a la pareja de documentalistas americana Pennebaker/Hegedus”.

Los Colonos del Caudillo | 2012 | 112 min | Alemania, España | HD | Dirección y producción: Lucía Palacios & Dietmar Post.

Endnoten

1. Este texto ha sido extraído del ordenamiento de las “città nuove” de Mussolini, en el que el Instituto Nacional de Colonización (INC) se inspiró para construir los pueblos de colonización. El INC fue creado en el año 1939 como parte del Ministerio de Agricultura (que estuvo hasta el final del franquismo en manos de falangistas) y fue el organismo con más poder dentro la política agraria franquista (Cristóbal Gómez, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED).

2. España es un país donde el acceso a archivos es extremadamente difícil y donde muchos documentos han sido destruidos o forman parte de archivos privados (de la Fundación Francisco Franco, por ejemplo). Ninguno de los sucesivos gobiernos democráticos ha dado el paso de confiscar esa documentación para incluirla en un archivo nacional y facilitar así el acceso a investigadores y al público en general.

3. Esta anécdota no es el único paralelismo entre nuestra película y *Bienvenido Mister Marshall*, dirigida por Berlanga tres años antes de la visita de Franco a la que nos referimos y en la que un pueblo entero se prepara para la presunta visita de “los americanos”. Un habitante de Llanos del Caudillo nos aseguró que “en Llanos Berlanga hubiese bordado una película”.

4. Se conoce como revisionismo histórico - referido a la reciente historia de España - a la corriente de periodistas, escritores y, también, historiadores que con presupuestos restauradores de la bibliografía franquista, intentan reescribir la historia del periodo que comprende la II República, Guerra Civil y dictadura franquista (Wikipedia).

5. Desde septiembre de 2008 Garzón estuvo recabando información del Gobierno, la Conferencia Episcopal y varios ayuntamientos con el fin de elaborar un censo de fusilados, desaparecidos y enterrados en fosas comunes a partir de la victoria franquista en la Guerra Civil Española. El 16 de octubre del 2008, Garzón emite el primer auto declarándose competente (...) e instruyó la apertura de 19 fosas comunes diseminadas en todo el país, entre ellas en la que se supone se encuentra enterrado el poeta Federico García Lorca. La decisión de declararse competente contó con la oposición de la Fiscalía de la Audiencia Nacional, que interpuso recurso de apelación ante el Pleno de la Sala de lo Penal de la Audiencia (...) El 18 de noviembre de 2008 el juez se inhibió a favor de los juzgados territoriales donde se encuentran las respectivas fosas. Posteriormente el 28 de noviembre de 2008 el Pleno de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, declaró la incompetencia de Garzón en este caso por catorce votos contra tres (Wikipedia).